

# El último capricho de Nadine Heredia

El Gobierno está empeñado en que se construya el Museo Nacional en Arqueología en Pachacámac, a pesar de los cuestionamientos técnicos. Quiere que lo recuerden (bien) cuando se festejen los 200 años de nuestra Independencia.

ESCRIBE: VANESSA GONZÁLEZ MADRID  
vanessa.gonzalez@revistavelaverde.pe



▲ Imagen piloto del Museo Nacional de Arqueología que estará situado en Pachacámac, Lurín.

**E**l Gobierno, a través del Ministerio de Cultura, anunció con bombos y platillos la construcción del Museo Nacional de Arqueología en Pachacámac (Muna). Una obra para cuya edificación se han asignado nada menos que 387 millones de soles, pero que está seriamente cuestionada desde dos puntos de vista: el técnico y el arquitectónico.

El empeñamiento de la señora Nadine Heredia para que el proyecto esté terminado o, por lo menos, bastante adelantado antes del fin del mandato presidencial de Ollanta Humala, ha llegado a tener ribetes de capricho. Según los expertos entrevistados por *Velaverde*, con esta obra faraónica y desproporcionada, la pareja presidencial pretende que la recuerden con

“

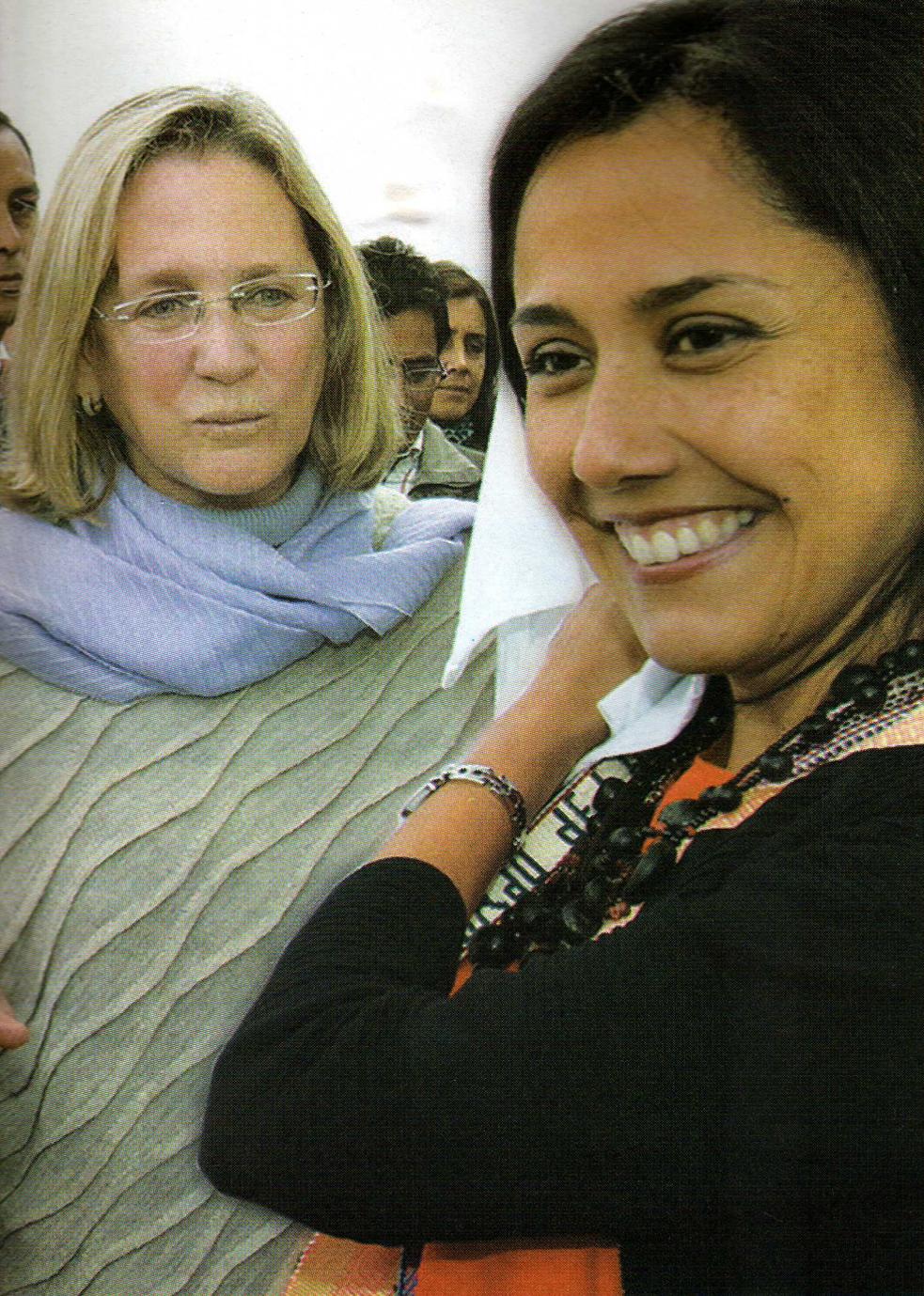
**¿No es mejor dar un millón de soles a cada una de las 24 direcciones desconcentradas de Cultura para apuntalar los museos y para dotarlos de mobiliarios y equipos informáticos? Esto equivaldría a una inversión anual.”**

“nostalgia” durante los días de los festejos por los 200 años de nuestra Independencia, porque el actual gobierno dejará muy poco para la historia tras cinco años que muchos caracterizarán como el quinquenio perdido.

Daniel Cáceda Guillén, licenciado en Arqueología, aborda el tema desde el punto de vista de la gestión pública al señalar que la inversión para el Muna es dinero del Estado canalizado a través de la Oficina de Naciones Unidas de Servicios para Proyectos -Unops-, “que es como si el Estado contratara a una empresa particular para ejecutar la obra, sin estar sujeta a fiscalización”, señala.

## **SIN FISCALIZACIÓN**

Este es uno de los puntos que la titular de Cultura, Diana Álvarez-Calde-



rón, debe explicar. ¿Por qué canalizar esos dineros a través de la Unops, cuando esta entidad no está sujeta a la fiscalización de la Contraloría?

El pasado 14 de enero, la ministra Álvarez-Calderón anunció oficialmente la ejecución del citado proyecto destacando la importancia del mismo por la cercanía del Bicentenario de nuestra Independencia, y que la oficina de la Unesco en el Perú se encargará de la elaboración de los estudios de museología, museografía y equipamiento del Muna.

Pero en las postrimerías del año pasado, cuando aún se vivía la euforia navideña, decidieron designar y devengar esos 387 millones de soles para la construcción de la primera etapa de este edificio, monto que no había sido presupuestado para ese

año. Lo que llama la atención es que el proceso será controlado por el citado organismo de las Naciones Unidas.

Para los especialistas, algunas entidades del Estado (y también personas) recurren a entes como la Unops para que contraten empresas que ejecuten obras públicas pues, al no estar sujetos a control ni a fiscalización, estos organismos internacionales no tienen que explicar el uso de los fondos públicos, violando los mecanismos de transparencia y de contrataciones. Es decir, usan sus propias reglas y es por ello que resulta fácil dirigir la buena pro hacia las empresas que prefieran.

Especialistas consultados, estiman que el Estado paga un porcentaje estimado entre el 3% y el 5% para que -en este caso, la Unops-, maneje la contratación de empresas y la ejecu-

ción de los proyectos. Eso es sacarle la vuelta a la ley. Estamos hablando de más de 15 millones solo por decidir qué empresa ejecutará la construcción, cuando el Estado peruano tiene una Ley de Contrataciones, un organismo supervisor (OSCE) y un sistema para estos procesos (SEACE). Todo ello bajo la observación de la Contraloría General de la República. Es, precisamente, toda esta obligada transparencia la que se evita, se esquivaba, se dribla, recurriendo a esos organismos internacionales.

### CONVENIOS

Pero, además, una contratación así deja abierta la posibilidad de un mal manejo del presupuesto asignado, como podría ocurrir con el del sector Cultura. Pero llama la atención que todo el movimiento económico y legal haya ocurrido a finales del año pasado, pocos días antes de que entrara en vigencia la Ley de Contrataciones y su reglamento respectivo, en donde se estipula precisamente que ya las entidades públicas no podrán contratar a través de estos convenios con organismos privados, salvo excepciones, entre las cuales, obviamente, no se encuentra el Ministerio de Cultura.

El pasado 9 de enero entró en vigencia esta disposición -Ley N° 30225- aplicable a todas las entidades del Estado para la contratación de los bienes, de los servicios y de las obras que se requieran. En la norma se precisa que en ella se comprende a los fondos constituidos total o parcialmente con recursos públicos, sean de derecho público o privado.

Sin embargo, por el principio universal de irretroactividad de las normas legales (solo existe una excepción para ello, de acuerdo con la Constitución, y está referida a la materia penal en caso favorezca al reo), la norma entró en vigor días después del anuncio de que la edificación del Muna ya estaba en marcha. Es decir, metieron el expediente antes de que se cierre la puerta.

### OPOSICIÓN CON BASE

El arqueólogo Cáceda Guillén dice

que la oposición de un grupo de sus colegas y de él mismo, tiene que ver con que ese gasto público no es una inversión, sino un despropósito. Entre los puntos que objeta están el hecho de que la humedad producto de la cercanía al mar del museo puede afectar al material arqueológico, datado en cientos y hasta en miles de años. Además, alejará la cultura de las mayorías al llevar al museo a más de 50 kilómetros de distancia del centro de la ciudad.

“A él solo podrán acceder turistas extranjeros y aquellos nacionales que cuenten con movilidad propia, confirmando que este gobierno ha profundizado la elitización de la cultura. Este proyecto romperá el centro cultural del Perú, ubicado en el distrito de San Borja, donde se ubican el Teatro Nacional, la Biblioteca Nacional, el Ministerio de Cultura y la Estación de la Cultura del Metro de Lima”, refiere Cáceda.

#### ¿DESVESTEN A UN SANTO?

El tema del Muna lleva a una serie de preocupaciones adicionales, como la posibilidad de que se desmantele el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia de Pueblo Libre, considerado desde hace casi 70 años como una de las obras más grandes del amauta Julio C. Tello. “Su memoria y su obra quedarán diluidas si los funcionarios y los burócratas cumplen con el capricho de un presidente que ante la ausencia de obras trascendentes, pretenda dejar un despropósito en el sector



▲ Vista aérea del lugar donde será edificado el Museo Nacional de Arqueología (MUNA).

Cultura, precisamente el que menos interés ha tenido en su gestión”, comenta.

Al respecto, desde mayo del año pasado, los trabajadores del museo de Pueblo Libre, agrupados en el Sutinc, mostraron su preocupación por la construcción del Muna en Pachacámac, debido a que el lugar no reúne las condiciones medioambientales para conservar nuestro patrimonio nacional.

En esa oportunidad el arqueólogo Paco Merino sostuvo que las piezas que se almacenarán, especialmente en los sótanos del recinto se deteriorarán debido a la humedad y la salinidad de la zona por la cercanía al mar. “Los peores enemigos para la conservación del patrimonio son la humedad, la salinidad y el polvo”, dijo.

A su vez, el arqueólogo Walter Alva, hizo un llamado al sector Cultura para que revalúe la ubicación del museo antes de su construcción, ya que Pachacámac es un lugar distante para los visitantes. En algunos casos se requiere un viaje de hasta dos horas, por lo que es necesario que se construya en una zona más cercana.

En los últimos días, la ministra Diana Álvarez-Calderón refirió que el diseño del Muna fue elegido en un concurso público en el que, desde el punto de vista del ministerio, el diseño y la calidad son muy importantes. Según la funcionaria, en el concurso participaron 70 proyectos que fueron evaluados por el jurado integrado por Reynaldo Ledgard, Susel Biondi, Oscar Borasino, Sigfrido Herraéz, ganando el proyecto de Alexia León. **W**

## MINISTRA SERÁ LLAMADA AL CONGRESO

**E**l legislador Víctor Andrés García Belaunde planteó que la ministra de Cultura, Diana Álvarez-Calderón, sea invitada a la Comisión de Cultura del Congreso para que explique el apresuramiento que tiene el Gobierno por construir el sitio arqueológico de Pachacámac. El parlamentario recordó que hace dos o tres meses la titular del

sector descartó la edificación del museo por parte de esta administración, “pero veo que últimamente se ha retomado el proyecto”.

“El problema es que no van a lograr terminar la obra y no van a hacer absolutamente nada porque faltan poco más de seis meses para que el Gobierno concluya sus funciones”, dijo García

Belaunde al señalar que lo que harían es empezar a construir algunos cimientos y lo van a dejar tal como quedó el proyecto para construir el museo en el Parque de Las Leyendas.

“Lo que preocupa es que no sabemos si el próximo gobierno continuará esta obra cuyo presupuesto sobrepasa los 380 millones de soles”, señaló.

Arquitecta Silvia de los Ríos afirma que no se han realizado estudios preliminares de viabilidad y hay muchos vacíos que llevan a pensar en que hay una improvisación de las autoridades del sector Cultura.

# “Es una obra faraónica”

**L**a aprobación para la construcción del Museo Nacional de Arqueología en Pachacámac se ha dado de una manera inusualmente veloz. ¿Por qué invertir 387 millones de soles, solo en la primera etapa de construcción, cuando el presupuesto del Ministerio de Cultura es de S/.342 millones 486,094? ¿Es una necesidad nacional? Al respecto, la arquitecta Silvia de los Ríos Bernardini, especialista en patrimonio cultural, conversó con *Velaverde* para explicar las implicancias técnicas-arquitectónicas y de política cultural que tiene este museo.

## Se despoja a Lima de sus joyas culturales...

Este gobierno busca cerrar su gestión con una obra faraónica, porque quiere saltar al mundo con una imagen de megaciudad para seguir atrayendo inversiones, pero que a veces son acciones efímeras porque lo que necesitamos internamente son otras cosas, necesitamos acciones diferentes en la política cultural. No sé si a los peruanos les interesa que el Gobierno se esté ocupando de las políticas culturales en lugar

de ocuparse de la economía o de la educación. Se está despojando a Lima de sus joyas culturales, mientras el centro histórico se cae a pedazos. Ahora nos vamos a quedar sin museos fortalecidos, se van a ver como simples escenografías.

## ¿Qué opinión le merece la ejecución de esta obra?

Acelerar el proceso por edificar el museo es como si se quisiera saltar pasos, y eso agudiza la sensación de improvisación. No se han realizado estudios preliminares de factibilidad, los cuales deben llevarse a cabo para poder conocer a fondo qué elementos demanda la nueva infraestructura a crear y de esta manera hallar si es un buen lugar para construir. No es el único aspecto que nos genera vacíos, y esto nos lleva a pensar en que existe una improvisación por parte del Ministerio de Cultura.

El área elegida para la edificación del Museo Nacional es geomorfológicamente inestable, expuesta a mayores riesgos sísmicos. Pero, además, la situación puede deteriorar las miles de piezas que se piensan trasladar en el futuro a la sede de Pachacámac, debido fundamentalmente a la humedad, por su cercanía al mar. Es decir, se debe contar con un programa de alta tecnología para poder conservar





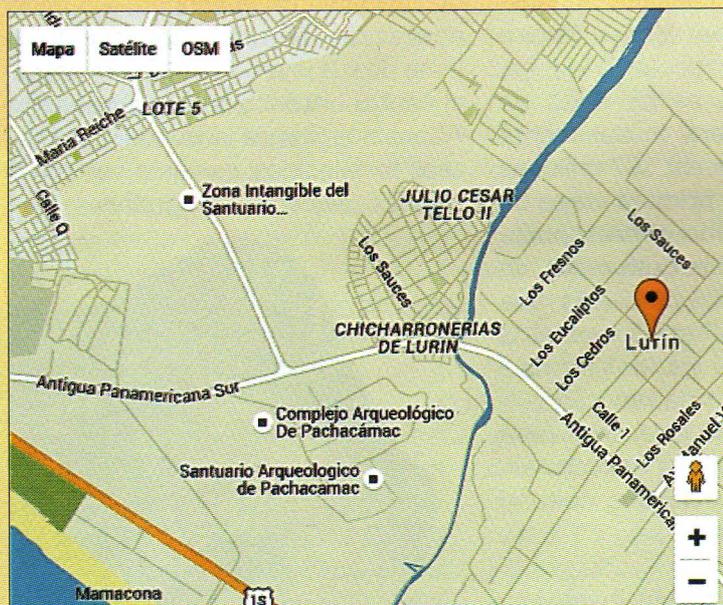
todas esas piezas, ya que serán muy vulnerables a la humedad en esa zona de Pachacámac. Construir sobre arena, en un recinto arqueológico, estaría vulnerando lo ya vulnerado, en lugar de reconstruir lo que ya había sido dañado.

### Entonces, la ubicación no habría sido bien estudiada...

Van a construir sobre arena, que es mucho más costoso que construir sobre una zona más rígida como es Pueblo Libre o como es la zona céntrica de la ciudad. Tenemos que buscar que Lima esté mucho más compacta y no dispersarla. Y si lo que quieren hacer es que Lurín sea otro nodo de Lima sur con su museo nacional, hay que repensarlo. Todavía hay muchos museos a los que les falta mantenimiento.

### ¿Por qué invertir tanto en un nuevo museo y acelerar su construcción? ¿Es que no se puede priorizar la inversión en aquellos museos con los que ya contamos?

En muchos de estos museos falta mantenimiento, no tienen presupuesto, hay salas que no se usan por falta de recursos y los museos dan la apariencia de estar abandonados. Hay una mala interpretación de lo



Mapa de ubicación del terreno donde comenzarán a construir el Muna.

que viene a ser un museo nacional y para qué nos sirve.

La titular de Cultura dice que la creación del Museo Nacional será un importante promotor del turismo, siguiendo el modelo de los países que han albergado grandes civilizaciones y que atraen a millones de turistas.

Si interpretamos que la infraestructura cultural es para atraer a más turistas, ese no sería el objetivo principal a tomar en cuenta. La importancia debe radicar en que los peruanos encontremos un espacio para reafirmar culturalmente nuestra autenticidad. El entorno donde se

piensa construir no está preparado para recibir a muchas personas a la vez, y se tendrá que seguir vulnerando lo que viene a ser el sitio arqueológico.

### Entonces, ¿en lugar de llevar una solución, van a llevar un problema?

Yo creo que el problema de la falta de mantenimiento de nuestros museos podría debilitar nuestros patrimonios culturales en lugar de fortalecerlos. En lugar de fortalecer nuestra identidad. La ministra de Cultura debe reflexionar y no centrar su preocupación en hacer el museo de manera inmediata.